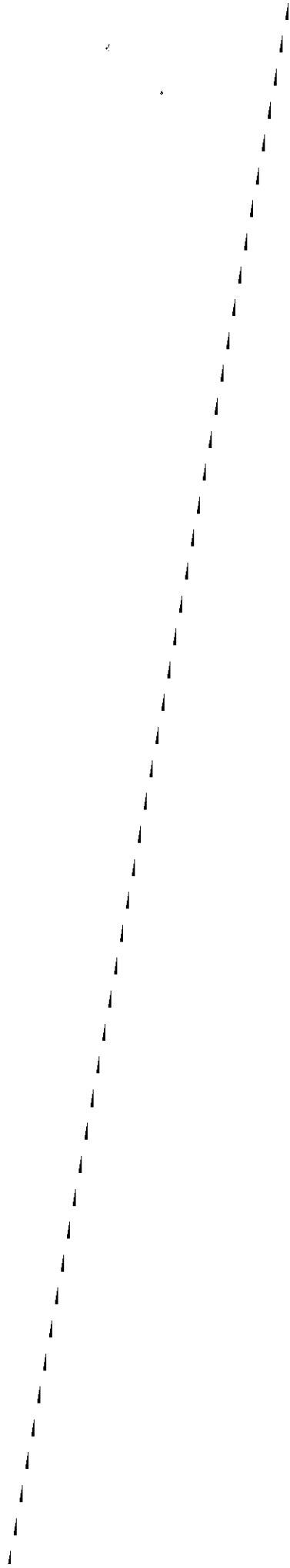




**DECLARACION
DE
S.E. FRANKLIN VERGARA
Ministro de Salud de la República de Panamá**

**Reunión de Alto Nivel para hacer un examen exhaustivo
sobre los progresos realizados en la aplicación de la
Declaración de compromiso en la lucha contra el VIH/SIDA
y la Declaración Política sobre el VIH/SIDA**

Nueva York, 9 de junio de 2011



Declaración del Ministro de Salud ante la Reunión de Alto Nivel para hacer un examen exhaustivo sobre los progresos realizados en la aplicación de la Declaración de compromiso en la lucha contra el VIH/SIDA y la Declaración Política sobre el VIH/SIDA

9 de junio de 2011

Señor Presidente,

Excelencias,

La delegación de Panamá quiere expresarle su sincera satisfacción al verlo dirigir los debates de esta importante conferencia y le deseamos al igual que a los demás integrantes de la Mesa, éxito en el desempeño de sus funciones.

En el año 2001, el Gobierno de Panamá, como al igual que la mayoría de los gobiernos, asumió un compromiso explícito de reforzar su respuesta al VIH. En el año 2006, nos comprometimos a ampliar significativamente la respuesta al VIH y Sida, fortaleciendo la estructura existente y construyendo sobre otros enfoques innovadores. Este compromiso se expresó en la Declaración Política sobre VIH y SIDA de 2006, que nos guía "Hacia el acceso universal", entendido como el mejoramiento progresivo de las coberturas poblacionales para que la respuesta de nuestro país amplíe su alcance en los servicios de información, promoción y mercadeo social, prevención, atención clínica y apoyo psicosocial, relacionados con el VIH/Sida.

"Hacia el acceso universal" se relaciona directamente con el cumplimiento de un amplio espectro de compromisos globales adquiridos, que incluyen el liderazgo, la promoción y prevención del VIH/Sida, la atención y tratamiento, el respeto a los derechos humanos, la reducción de la vulnerabilidad, la atención a niñas y niños huérfanos y/o en situación de vulnerabilidad a causa del VIH, la mitigación de los efectos sociales y económicos, la investigación y el desarrollo, la movilización de recursos, y el seguimiento y evaluación de la respuesta nacional.

Uno de los mejores indicadores para evaluar la evolución de la respuesta de Panamá es el gasto en Sida, documentado a través de la Medición del Gasto en SIDA (MEGAS). Este gasto prácticamente se ha duplicado desde el año 2002 hasta la fecha, pasando de poco más de 14 millones de dólares a los más de 21 millones actuales. Sin duda podemos y debemos incrementar aún más el gasto y la costo-eficiencia del mismo para dirigirlos a las poblaciones más afectadas y fortalecer la prevención, pero estas cifras indican un fuerte compromiso del Estado panameño en dotar a la respuesta con los recursos necesarios.

En lo relativo a diagnóstico y prevención del VIH, Panamá se enfoca en la promoción de las pruebas de VIH a toda la población, con especial énfasis en grupos prioritarios de embarazadas (para la reducción de la Transmisión materno-infantil) en el año 2003 la cobertura ha mujeres embarazadas fue de un 8% en la actualidad está arriba del 75% se realizan grandes esfuerzos por llegar a los jóvenes, población indígena y en las poblaciones más expuestas a la infección por VIH, que en Panamá se identifican como las/os trabajadores/as del sexo y los hombres que tienen sexo con hombres.

En el caso de las mujeres embarazadas, los datos evidencian un aumento en las coberturas de pruebas de VIH para esta población. En los últimos cinco años se ha verificado un incremento sostenido del número de pruebas ofertadas a embarazadas, que ya llega a más del 75% de esta población mejorando su calidad de vida y evitando las infecciones en los recién nacidos. Esta intervención es incluso objeto de una de las Metas Presidenciales que se ha propuesto el actual Gobierno de Panamá.

Una encuesta nacional indica que el 12% de hombres y mujeres entre los 15-49 años se han realizado una prueba de VIH en los últimos 12 meses y conocen los resultados. Queda mucho camino por recorrer para llegar a toda la población, pero ya encontramos cifras significativas.

Entre las poblaciones más expuestas al VIH, las trabajadoras sexuales tienen un nivel alto de acceso al diagnóstico y prevención, y con seguridad debemos incrementarlo entre los hombres que tienen sexo otros hombres al igual que a las personas transgenero.

En Panamá, como en muchos países de nuestra región, la epidemia está concentrada principalmente en los hombres que tienen sexo con hombres, las trabajadoras sexuales y la población trans. Actualmente uno de los principales esfuerzos dirigidos a estas poblaciones implica realizar investigaciones que permitan conocer su situación exacta, para poder guiar las intervenciones. Así, se está llevando a cabo un amplio estudio nacional para conseguir dicha información. Adicionalmente, el país presentó una propuesta al Fondo Mundial para la lucha contra el Sida, la Tuberculosis y la Malaria, que fue aprobada en su Decima Ronda. Esta propuesta está enfocada en estas poblaciones más afectadas y su implementación cambiará radicalmente su acceso a los servicios de prevención, atención y cuidados relacionados con el VIH. Paralelo a esta propuesta el estado implementa la creación de las primeras clínicas amigables las cuales brindaran atención totalmente gratuita en los ámbitos de prevención, y promoción en Infecciones de transmisión sexual y control general de salud para los hombres que tienen sexo con otros hombres, personas transgenero y trabajadoras sexuales de la calle.

El tratamiento de las personas con VIH ha sido uno de los pilares de la respuesta al VIH en el país. Actualmente operan en Panamá 15 Clínicas de terapia antirretroviral, todas del sector público, que dan atención a 4,888 personas. Es importante señalar que toda persona a la que le sea detectada la infección por VIH tiene acceso automático a las clínicas de tratamiento antirretroviral. Estas clínicas, debido a un proceso continuo de descentralización, se encuentran cada vez más cerca de la población, sea cual sea el lugar del país en que sean detectados. Panamá está concentrando ahora sus esfuerzos en la estandarización de los tratamientos en

todo el país y en asegurar que los medicamentos se compren al mejor precio, así como en fortalecer la cadena de distribución de los mismos.

Otra de las áreas prioritarias para la intervención es la relacionada con la coinfección por VIH y tuberculosis. Los datos con que contamos permiten afirmar que se están ampliando las coberturas de los servicios de detección de la coinfección y que debemos fortalecer los vínculos existentes entre los programas que abordan cada una de las infecciones.

En este año de renovación de esfuerzos y de visión hacia el futuro, Panamá reafirma su compromiso en el fortalecimiento de la respuesta al VIH.

Para ello,

- Intensificaremos los esfuerzos para la focalización de los gastos relativos al VIH y sida en los rubros de prevención, investigación, protección social a los afectados por VIH; sin dejar de lado lo relacionado a la atención y tratamiento a las personas que lo necesitan.
- Mantendremos los procesos de promoción de la oferta de pruebas de detección entre las mujeres embarazadas, incrementando así la cobertura de pruebas para esta población y reduciendo al mínimo la posibilidad de transmisión vertical.
- Fortaleceremos e integraremos los sistemas de monitoreo y vigilancia de la epidemia(MONITARV), con el cual daremos seguimiento clínico y la medición de la adherencia.
- Estableceremos estrategias de promoción de pruebas rápidas de VIH a las poblaciones en mayor riesgo, incluyendo a los hombres que tienen sexo con hombres, las personas trans y las trabajadoras sexuales, mejorando el acceso a las mismas, a través de un trabajo coordinado entre las ONG's que intervienen en estas poblaciones y las instalaciones de salud públicas y privadas.
- Desarrollaremos estrategias de prevención más agresivas hacia estas poblaciones en mayor riesgo, que incluyan comunicación para cambios de comportamiento, promoción de pruebas rápidas con consejería, acceso a condones y atención de salud con calidad.
- Procederemos a la apertura de clínicas amigables para las poblaciones en mayor riesgo de infección por VIH, específicamente las trabajadoras sexuales, los hombres que tienen sexo con hombres y personas trans.
- Promoveremos el abordaje de la educación sexual en las escuelas con un enfoque integral que incluya la participación de los padres, las madres y los/as docentes.
- Mejoraremos los sistemas de adquisiciones de medicamentos antirretrovirales, acortando los procesos de compra, solicitud, aprobación y distribución.
- El Gobierno Nacional, los donantes internacionales, los organismos de las Naciones Unidas, la sociedad civil y otros interesados velaremos por la mutua rendición de cuentas en el plano nacional mediante exámenes participativos de las respuestas nacionales en relación con el SIDA.

Muchas Gracias.

